

HOJITA PARROQUIAL DE ALORA

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes,
con permiso de nuestro Excmo. Prelado

Precio de suscripción: Cualquier limosna
para las obras sociales de la Parroquia

PARÁBOLA

del Fariseo y del Publicano

¡Cuán pocos son en el mundo los que reflexionan, los que meditan las grandes verdades que el Santo Evangelio encierra, sin embargo de que en él hallaremos siempre el remedio, la medicina eficaz para tanta enfermedad moral como nos rodea! Con razón sobrada, el ilustre Jesuita P. Torres, ha dicho: «El Evangelio es el Corazón de Cristo, con el cual se vence y domina todo»

Pues bien: el que hoy se lee en las Iglesias de toda la cristiandad, presenta, bajo la figura del fariseo, a toda persona que tiene la vanidad de complacerse en sí misma como buena, intachable, y menosprecia a los demás. El fariseo, estando de pie, oraba de esta manera: «Dios mío, os doy gracias, porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros, ni como este publicano.» ¡Oh incalificable locura! Escucha, orgulloso fariseo del siglo XX, lo que te dice el Espíritu Santo: «Los justos y los sabios y todas sus obras están en las manos de Dios, y sin embargo, el hombre no sabe si es digno de amor o de odio: todas las cosas son inciertas y estarán guardadas para el porvenir.» ¿Crees acaso que tú eres el que ejecutas tus buenas acciones, que tus buenos deseos eres tú el que los formas, y que tus méritos son exclusiva-

mente tuyos? no: es Dios, es Jesucristo Nuestro Señor quien hace todo esto en nosotros. Oye a San Agustín: «Cuando Dios corona en el Cielo nuestras buenas obras, son sus propios dones, que Él corona en nosotros. Fíjate en los que cayeron desde las alturas de la perfección antes de llegar al fin de esta terrestre peregrinación: en Saúl, el elegido de Dios; en Salomón, el más sabio de los reyes; en Judas, uno de los apóstoles del Señor: y esto, ¿por qué? porque en ellos se cumplió la sentencia terrible de la Eterna Verdad: «El que se ensalza será humillado.» Por esto mismo es condenado el fariseo: porque su oración es un alarde detestable de virtud y de santidad, contrario por completo al espíritu de verdadera humildad de que debe de ir acompañada toda oración.

En cambio—¡qué contraste!—la oración del publicano es agradable y suave a Dios, como el puro incienso que se le ofrece y sube en espirales desde su altar. *Dios mío, decía, tened piedad de mí, que soy un pecador.* Admirable oración. Así habla un alma humilde y arrepentida: pocas palabras lanzadas del fondo del corazón con tan sincero dolor, que suben hasta el Cielo. Cuando creais, decía Cristo, no habéis mucho como los paganos, porque ellos piensan que la abundancia de palabras los hará escuchar. *Padre mío*, como si dijera, Vos sois mi Dios, Criador, Redentor y Glorificador, mi Soberano Señor, mi Médico y Abogado,

todo, todo lo sois para mí. *Sedme propicio*: esto es, vuestra misericordia imploro: ved las heridas de mi alma, las llagas de mi corazón y estas perversas inclinaciones de mi naturaleza al mal: no mireis mi iniquidad. *A mí pecador*: esto es, reconozco mis delitos, me acuso de mis innumerables pecados: Vos sois el Padre de las Misericordias; quitadme esta mancha y dadme lo que es vuestro, la gracia y el perdón. Y cuando Dios Nuestro Señor oye esta oración, las palabras que emplea y que manifiestan su profundo arrepentimiento, entonces al punto perdona al publicano. En él se cumple «el que se humilla, será ensalzado;» esto es, el que se acusa, será justificado.

Ved, pues, oh cristianos, yo os lo suplico, cómo este acto de humildad o abajamiento es exigido por Dios como una condición indispensable de su perdón. Pero, ¿qué importa? la salvación del alma vale más que todo eso; no nos arredremos ante la confesión de nuestros pecados, porque tengamos que humillarnos en el santo tribunal de la Penitencia; Jesucristo fué llevado de tribunal en tribunal para salvarnos, y nosotros seremos levantados de nuestras caídas y pecados, y elevados al honor de ser hijos de Dios y herederos de su Reino.

Acto religioso edificante

Lo fué el realizado en la Capilla de Santa Brígida el día del Carmen.

Unas veinte jóvenes del Partido de la Gavia, preparadas e instruidas por la Srta. Mariana Bootello, confesaron, oyeron Misa y comulgaron con mucho fervor. Al solemne acto asistieron las señoritas Rafaela y Rosario Domínguez Naranjo, que durante su estancia en esta tanta parte han tomado en la acción católica de esta; las Srtas. Aurora Márquez, Antonia

Bootello, Dolores Ruíz y Ana Hidalgo, haciendo todas oficio de verdaderas Marías.

Las referidas jóvenes, luego que fueron obsequiadas, regresaron a sus casas, prometiendo repetir estos actos durante el tiempo Pascual.

¿No habrá otras Marías en los distintos Partidos de este pueblo? Dios proveerá.

AVISO IMPORTANTE

El mundo loco que se aparta de Dios, brinda a los hombres, especialmente en los días de feria, la copa de los placeres, que después se convierte en laguna de amargas lágrimas.

La Iglesia, por el contrario, invita a sus hijos a la oración y a desagraviar al Señor de Cielos y Tierra por tanta ofensa recibida de aquellos ingratos hijos que tan mal le pagan los beneficios.

Marías de Alora: el Dios de la Hostia os concede una hora de audiencia, de 8 a 9 de la mañana. Los ángeles lo adoran en el Cielo; las Marías practican actos de reparación y desagravio en la tierra. No perded la ocasión de que os envidien los mismos espíritus angélicos.

INDICADOR PIADOSO

Día 1.º.—Jubileo de la Porciúncula: Puede lucrarse en la Parroquia y en la Iglesia de la Concepción, desde las doce de hoy, hasta las doce de la noche del día 2.

Día 6.—Primer Viernes. Comunió y Ejercicios del Apostolado de la Oración.

Día 8.—Comunió y Ejercicios de la Asociación de Hijas de María.

Día 14.—Vigilia de la Asunción de Nuestra Señora. Es día de ayuno y abstinencia, aun para los que tengan la Santa Bula.

ESTADÍSTICA DE LA 1.^a QUINCENA DE JULIO

BAUTIZADOS.—Día 1.º: Antonio Cortés Borrego.—2: María Ramírez Romero y Antonia Aguilar Giménez.—4: Josefa Falcón Márquez.—5: Antonia Vera Gutiérrez y Francisca Rengel Berrocal.—7: María Giménez Falcón y Josefa Galvez Conejo.—9: Francisco Cid Navarro.—11: José Montero Zambrana y Josefa Romero Martín.—12: Antonia Aranda Vergara.

DESPOSADOS.—Día 1.º: D. José García Calvo, con D.^a Ana Castillo Giménez y D. Antonio Sanchez Gómez, con D.^a Francisco Bravo Medina.—9: D. Miguel Aranda Gálvez, con D.^a Josefa Aranda Postigo.—15: D. José R. Gil

Olmo, con D.^a Cristobalina Chamizo Perez.

DIFUNTOS

ADULTOS: Día 1.º: D.^a María Blanco Ladrón de Guevara.—3: D. Cristóbal Morales Carrión.—7: D.^a Antonia Díaz Ruiz.—8: D. José González Aranda y D. Salvador Morillas Navarro.—10: Doña María Ortega Márquez y D.^a Micaela Sanchez García.—13: D. Antonio Castillo Hidalgo. (D. E. P.)

PÁRVULOS: Día 1.º: José Morillas Reyes y Antonio Fernández García.—2: Rafael Fernández Rengel.—3: Francisco Lobato Díaz y María Adame Vergara. 12: Gabriela Martos Cuenca y Manuela Navarro Calderón.—14: María González Ramos.

BOLETÍN DEL SINDICATO**MOVIMIENTO DE LA CAJA****ENTRADAS**

Imposiciones en la Caja de Ahorros, sobre 128 libretas	22.275.47
Capital reembolsado por cancelación de pólizas de préstamos	8.270.—
Intereses cobrados, correspondientes a los préstamos	1.043.75
Federación Católico Agraria de Málaga. Sus préstamos	12.000.—
Compras en común. Cobrado de ventas al contado y de créditos pendientes	7 259.18
Cuotas y venta de reglamentos.	1.690.—

SUMA: Pesetas. 52.538.40

SALIDAS

244 préstamos, por valor de.	30 635.—
Reintegros de imposiciones	5.656.80
Intereses pagados, correspondientes a imposiciones	228.42
Federación Católico-Agraria. Nuestra entrega por cta. cte.	2.750.—
Compras en común. Pago de importes y gastos de géneros.	10.415.10
Maquinaria agrícola. » » » » » 4 arados	641.45
Gastos generales y de Oficina.	643.55
	50.970.32

30 Junio 1920.

Existencia en Caja: Pesetas 1.568.08

CRECIMIENTO DE LA OBRA

	EN 30 DE JUNIO DE 1919	EN 30 DE JUNIO DE 1920	Diferencia en más en el año
Imponentes	83	128	45
Capital impuesto.	6226.37	22275.47	16049.10
Préstamos	63	244	181
Capital prestado.	5695.—	30635.—	24940.—
Socios inscritos	285	480	195

La primera impresión que se recibe a la vista de estas cifras, y de los resultados que de su comparación se obtienen, es la del que el Sindicato, que se fundó en el mes de Febrero del pasado año, marcha con vida, gracias a Dios, a pesar del egoísmo que tiene retraídos a muchos para hacer sus imposiciones o para inscribirse de socios, y de la ignorancia que hace el que otros critiquen la obra que tantos bienes produce. Sin embargo, triste es decirlo, estos dos males, que desde un principio se señalaron como enemigos, han engendrado otro mal, si cabe; más malo que sus progenitores: *la falta de entusiasmo, la apatía*, que en nuestro pueblo parece que tiene terreno abonado, y que no permite que la obra prospere con vida pujante, cual corresponde a la importancia de Alora. A pesar de que el movimiento de Caja representa más de diez mil duros, esto, con ser algo, es bastante poco para lo que han hecho otros pueblos más pequeños que este en categoría, riqueza y población, pero más grandes en generosos impulsos. A cientos de miles y aun a millones llegan en sus operaciones, sin que nada les arredre, porque están convencidos de la redentora obra social que los Sindicatos Católicos, con sus Cajas de Ahorros, están llamados a realizar.

Veamos una prueba, en pequeño, de lo que nuestra Caja de Ahorros ha hecho. Con diez y seis mil y pico de pesetas que se han impuesto desde Junio del pasado año a Junio del presente, se han podido prestar veinticuatro o cerca de veinticinco mil pesetas, esto es, próximamente otro tanto, lo que se logra hacer con el movimiento de fondos; y se ha conseguido redimir de la usura, que tiene esclavizado a Alora, a *ciento ochenta y un* socios. ¿Pues qué no cabría haber hecho si las imposiciones hubieran sido dos, tres, cinco o diez veces mayores de lo que han sido? Y cuéntese que los reintegros suben a más de cinco mil quinientas pesetas. Así, pues, el último comentario es que la diferencia que en más se ha llegado, como se demuestra, en el transcurso del año, son cantidades pequeñas. Para todo un año, son pocos cuarenta y cinco imponentes, y pequeña imposición la de diez y seis mil pesetas, e insignificante el número de cerca de doscientos socios inscritos, amén que podamos decir que proporcionalmente se haya hecho mucho favoreciendo a ciento ochenta socios, y prestando veinticinco mil pesetas. Esto nos consuela, y confiamos en que, con la ayuda de Dios, seguirá esto adelante y prosperará con buenos frutos.